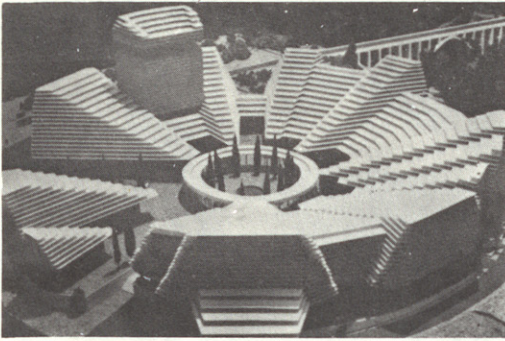


CENTRO DE RESTAURACIONES ARTISTICAS EN MADRID

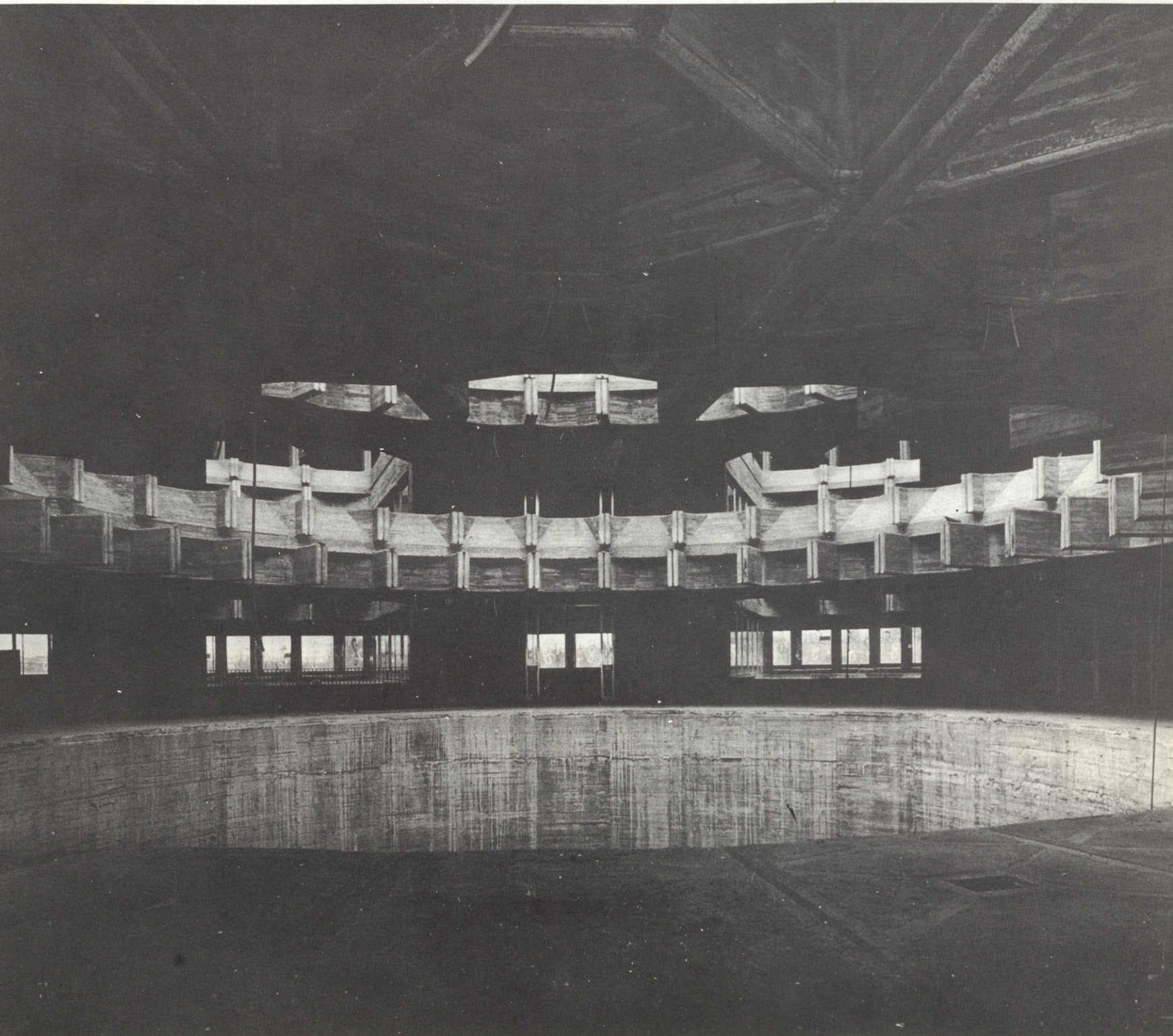
Arquitectos: **FERNANDO HIGUERAS**
ANTONIO MIRO

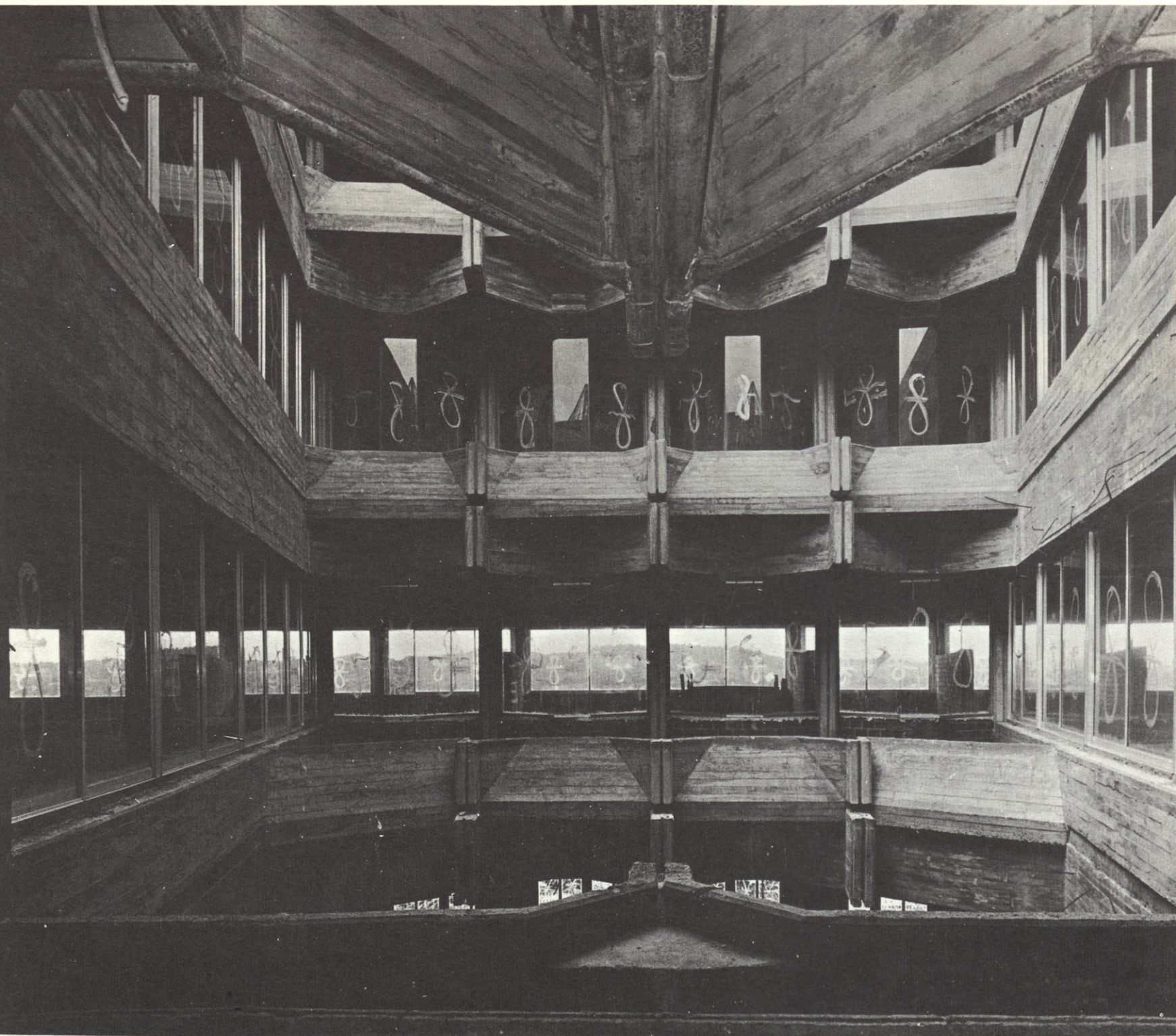


En el recinto de la Ciudad Universitaria madrileña se está construyendo este edificio que, por sus tan singulares características, nos ha parecido oportuno y hasta conveniente traer a las páginas de esta revista habida cuenta de lo que, por nuestra experiencia en estos menesteres de las imprentas, estimamos que corresponde a los fines de toda publicación periódica. Que son los de difundir, a mayor escala, tanto mayor cuanto más amplia sea la tirada de cada publicación, los hechos, las realizaciones, las opiniones

y los comentarios que, sin la ayuda de estos medios difusores quedarían reducidos al mínimo conocimiento de una conversación entre algunos profesionales y amigos. Naturalmente siempre que lo que se trata de propagar tenga el mínimo de calidad, de autenticidad y de honradez que lo haga merecedor de este amplio conocimiento en el país.

El premio Nacional de Arquitectura del año 1961 se adjudica al proyecto de Fernando Higuera y Rafael Monco para "Centro de Restauraciones Artísticas".





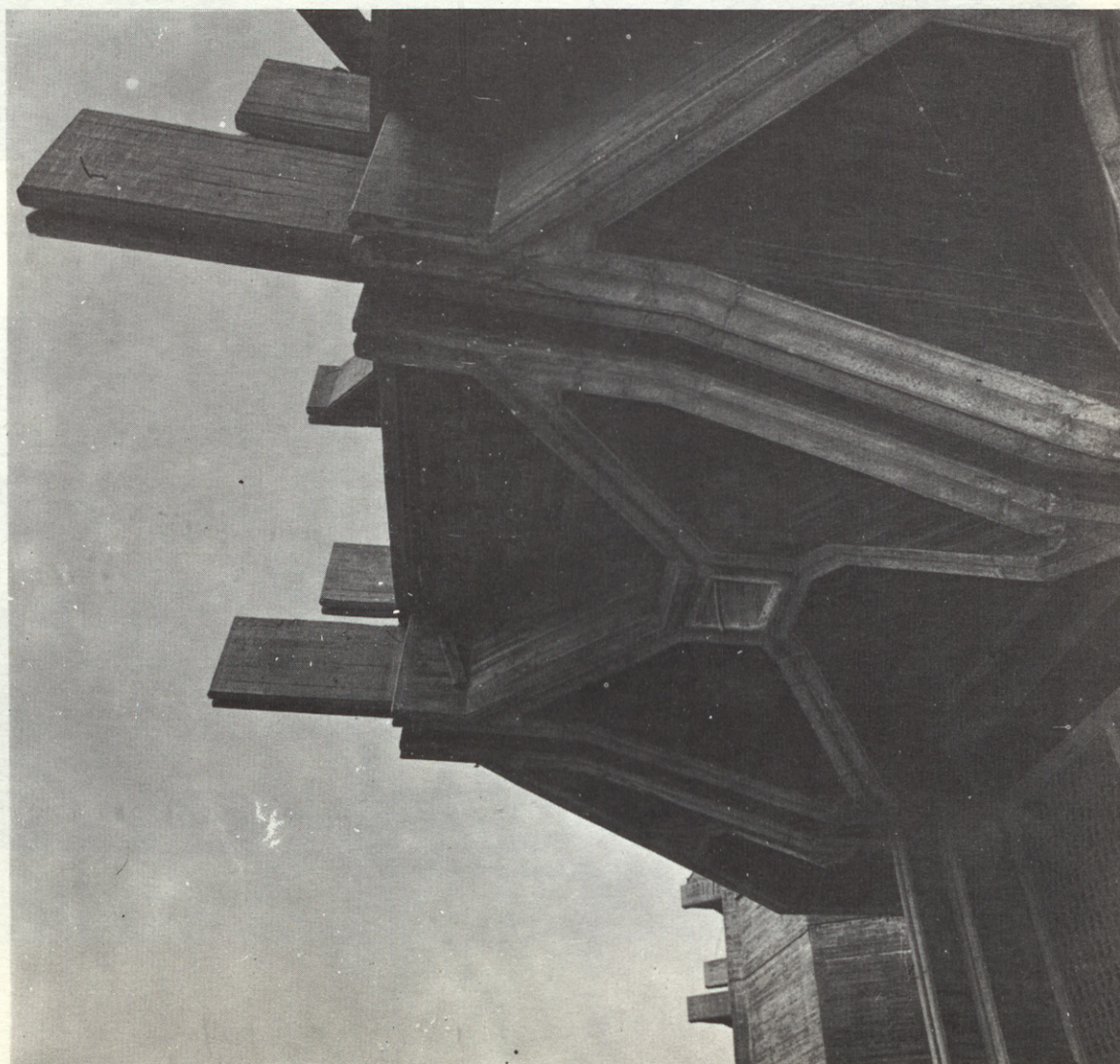
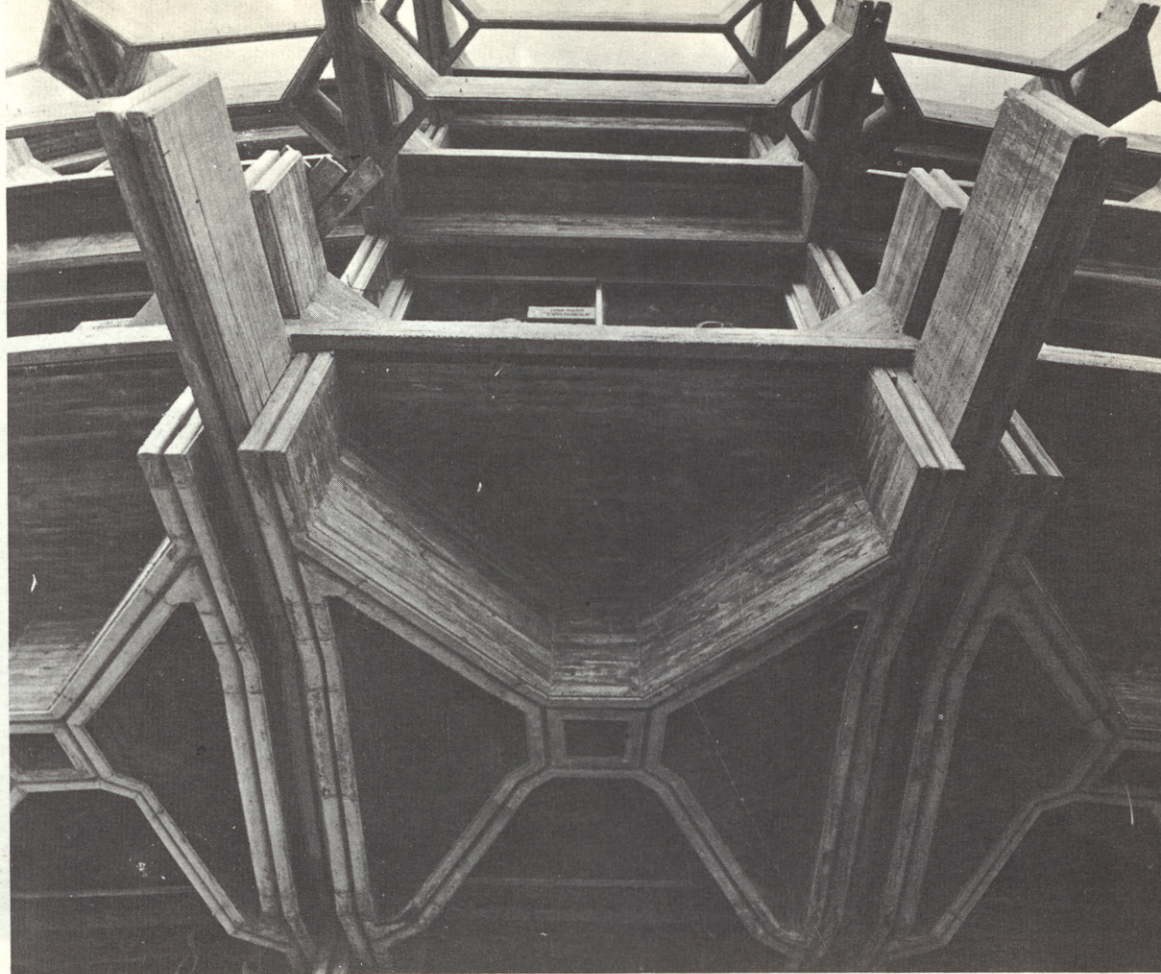
(Revista "Arquitectura", número 36. Año 1961). Posteriormente el Director General de Bellas Artes, Gratiniano Nieto, encarga a los arquitectos Higuera y Miró, la redacción del proyecto para edificio destinado a Restauraciones Artísticas cuyos servicios están alojados, en precario, en el Casón del Retiro. Con este proyecto dan comienzo las obras que se continúan con el nuevo Director, Florentino Pérez Embid, hasta los momentos actuales en que los trabajos están sensiblemente paralizados en el estado en que se aprecia en el reportaje fotográfico, ciertamente admirable, de Francisco Gómez, a la espera, al parecer, de una reconsideración sobre el programa y destino de tan singular edificación.

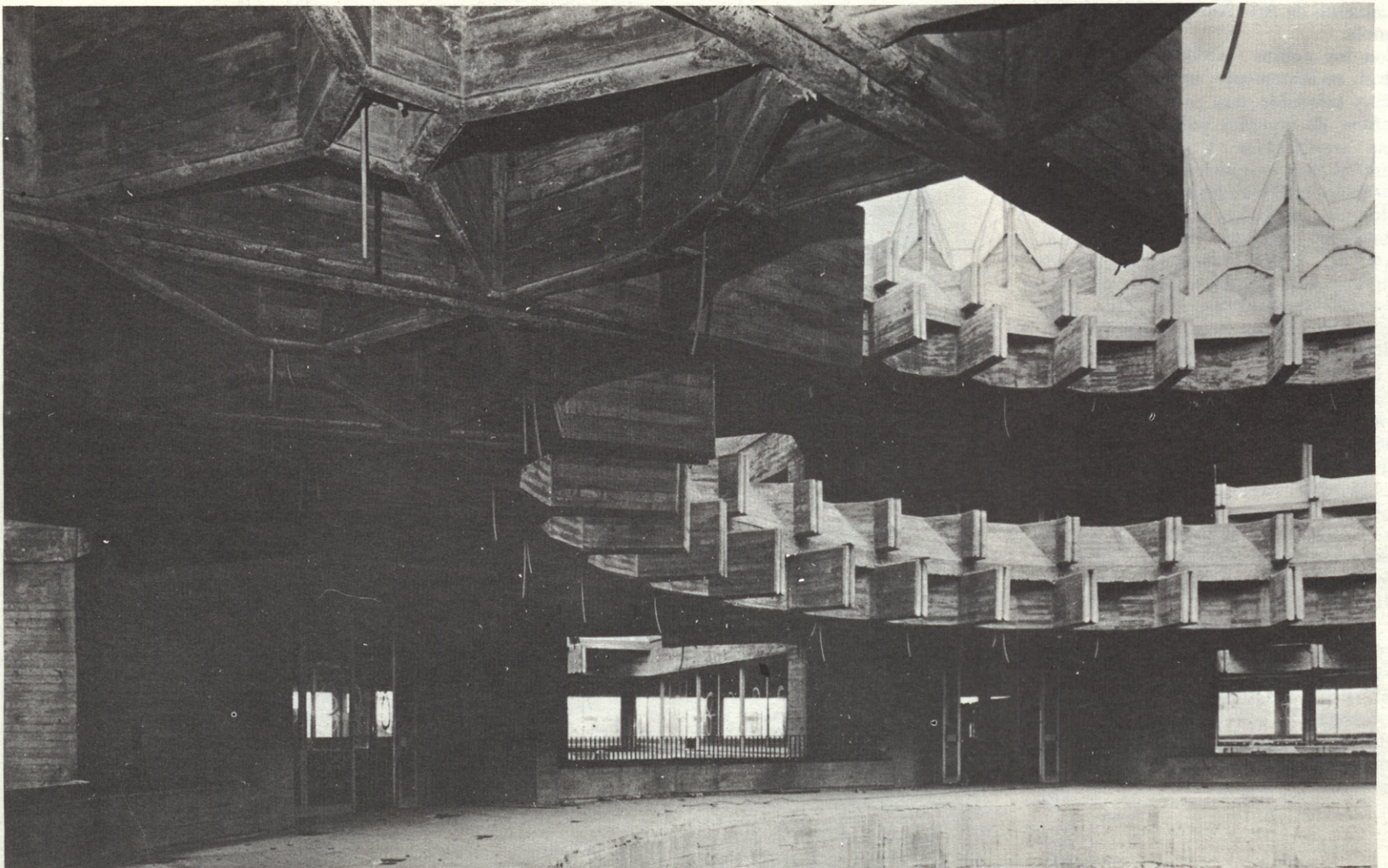
De esto es de lo que nos ha parecido oportuno dar conocimiento a los lectores de esta revista porque entendemos se trata, en la modesta y particular opinión de quien esto escribe, de una pieza de muy excelente arquitectura que debe ser terminada y puesta en uso inmediato. El día, muy reciente, en que un grupo de arquitectos lo visitamos, a uno de ellos se le ocurrió que allí, además de los usos previstos para la Dirección General de Bellas Artes se podía organizar un gran Centro de la Cultura que, alojando todas las manifestaciones de vanguardia en las Artes y las Letras, disciplinas en las que los españoles venimos demostrando a través del tiempo unas especiales condiciones, constituyeran la catapulta de lanzamiento de Arte Nuevo en la sociedad española.

Con los pobres "jareños" se creó, en Madrid, recientemente, un clima polémico muy saludable, aún con el innecesario sacrificio de aquellos pabellones de tan buena arquitectura y parece que ha llegado la hora en que los madrileños han despertado interesándose por su ciudad. El día que, en el siglo pasado, se decidió, ¡cosa poca! rebanarle por las buenas al Parque del Retiro toda la franja que va desde la recién creada, a tal fin, calle de Alfonso XII hasta el Paseo del Prado, para dedicar aquella tremenda expoliación a la edificación privada, no parece se produjo, o, al menos, no se lee en los cronistas de la época, nada de la conmoción surgida ahora, por ejemplo, con la Casa de la Moneda. Ni tampoco rehistó nadie o casi nadie y esto ya en nuestra época, cuando fue derribada, ¡también cosa poca! la Quinta del Sordo donde pasó sus últimos años el español de más categoría que ha tenido nuestro país, para, sobre aquellos gloriosos terrenos, construir unas desdichadas vivienduchas.

Este magnífico edificio en la Ciudad Universitaria merece una amplia difusión y un encendido comentario para que, ya que tenemos la suerte de que se haya construido, se destine, rápidamente, a la función que más convenga a la capital de España.

C. de M.







El fotógrafo Francisco Gómez en la
terraza del edificio

